

Reseñas

.....
Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and Its Demise in Mexico, de Beatriz Magaloni, Nueva York, Cambridge University Press, 2006, 296 pp.

Por Andreas Schedler, CIDE

Uno de los grandes temas de la política comparada en el último cuarto de siglo ha sido los procesos de *democratización política*. Sin embargo, ante la persistencia tenaz de algunas autocracias de larga duración (como en China, Cuba y Myanmar) y la creación de otras detrás de fachadas multipartidistas (como en Rusia, Venezuela y Zimbabwe) hemos visto surgir una nueva generación de estudios de *regímenes autoritarios*. Formando parte de esta nueva corriente, el libro de Beatriz Magaloni sobre “la supervivencia y el declive” del partido hegemónico en México se centra en un tema todavía muy poco investigado: el comportamiento de los votantes en los regímenes electorales autoritarios.

En su mayoría, la literatura contemporánea emergente se centra en las es-

trategias de supervivencia de los gobiernos no democráticos. Analiza las alianzas sociales, las políticas públicas y las creaciones institucionales que les permiten mantenerse a flote ante la amenaza perenne de golpes y rebeliones. Muy pocos trabajos empíricos estudian las bases de *legitimidad popular* sobre las que descansan las dictaduras. No es casual. Las autocracias son los reinos de la opacidad y de la simulación. En ausencia de elecciones confiables y encuestas de opinión pública creíbles, nadie sabe “a ciencia cierta” de cuánto apoyo real gozan los autócratas entre sus súbditos.

La situación informativa está algo mejor en las llamadas autocracias electorales. Estos regímenes organizan elecciones regulares multipartidistas en todos los ámbitos, al tiempo que tratan de contenerlas a través de un amplio repertorio de estrategias de manipulación, como el fraude, la exclusión de candidatos, el control de medios y la represión selectiva. En los regímenes hegemónicos, como el régimen posrevolucionario mexicano que estudia Magaloni en

su libro, la competencia es muy tenue y la oposición, muy débil, ante un partido gobernante que prácticamente monopoliza las victorias electorales y el poder público. En este tipo de regímenes tampoco tenemos “datos duros” sobre la materia blanda de la legitimidad blanda. Pero algo sí tenemos: los resultados electorales. En condiciones no democráticas, la distribución de votos es el resultado conjunto entre preferencias ciudadanas y estrategias autoritarias. Es complicado saber qué tanto peso tiene cada uno. Los estudios comparados han centrado su atención en las estrategias de manipulación más que en las decisiones de los votantes. Sin embargo, los votantes también importan, aun en elecciones autoritarias.

Sabemos poco de decisiones y estrategias electorales en condiciones no democráticas. Para el caso mexicano, investigadores como Jorge Buendía, Jorge Domínguez, Kenneth Greene, Joy Langston, Chappell Lawson, James McCann y Alejandro Moreno, entre otros, han tratado de descifrar la lógica de votantes y candidatos en contextos de autoritarismo y transición. Beatriz Magaloni se adentra en este campo complejo y poco explorado de estudios electorales autoritarios de manera creativa y sofisticada, rica en reflexión teórica y datos empíricos. Su intuición central es sencilla: los regímenes de partidos hegemónicos, como el mexicano de la posrevolución, no deben su longevidad sólo (o primariamente) a prácticas

autoritarias, sino a su apoyo popular. Nadie tiene ni puede tener datos confiables sobre el conjunto de las prácticas autoritarias que ayudaron a reproducir el régimen del PRI durante décadas. Por lo tanto, el libro no puede arbitrar entre una u otra explicación, ni asignar pesos relativos. Tiene que centrarse en una tarea más modesta: la tarea laboriosa de ensamblar evidencia empírica que ilumine las dos caras de la moneda electoral, es decir, que demuestre 1) que el partido en el gobierno se preocupó consistentemente por regenerar su cuota de apoyo popular en las elecciones y 2) que los votantes no fueron a las urnas en piloto automático, sino que tomaron en cuenta el desempeño del gobierno al momento de depositar su voto. El libro no lo hace explícito, pero éstos parecen ser sus dos propósitos empíricos centrales.

En sus ocho capítulos, la monografía ofrece un conjunto rico de reflexiones teóricas y análisis empíricos. No desarrolla una sola línea argumentativa, sino que reúne una colección de ensayos que están conectados de manera temática, pero no plenamente integrados en términos argumentativos. Dada su naturaleza algo dispersa, voy a dar un breve repaso a su recorrido teórico y empírico, iniciando con la introducción, que sitúa el caso mexicano de modo ilustrativo en perspectiva comparada. En esta sección, la autora estipula que los regímenes hegemónicos se apoyan en dos pilares fundamenta-

les: un buen desempeño macroeconómico (altas tasas de crecimiento económico sostenido) y una suerte de clientelismo punitivo que canaliza beneficios particulares a quienes apoyan al gobierno y se los niega a quienes se oponen (“régimen de castigo”). Ambas variables son condiciones necesarias para mantener un “equilibrio autoritario autosostenido”. Si falta una o ambas, el equilibrio hegemónico se vuelve “inestable” o “autodestructivo” (p. 20). Quizá sería más preciso decir que en estos casos el equilibrio mismo se acaba y con él la hegemonía. Un régimen hegemónico, mientras siga siendo hegemónico, es un régimen en equilibrio. Cuando pierde el equilibrio, deja de ser hegemónico. Para una concepción más plena de equilibrios institucionales, habría que ir más allá de los cálculos de costos y beneficios. Haría falta incluir un elemento que la autora enfatiza en otras partes del libro: las bases cognitivas de la estabilidad autoritaria, es decir, la percepción compartida (tanto por aliados como por adversarios) de la *invencibilidad* del régimen.

En el primer capítulo de contenido primordialmente teórico, la autora reformula su intuición sobre las bases macroeconómicas y clientelares del autoritarismo hegemónico desde la perspectiva del votante individual. De manera creativa y elegante, amplía y adapta los modelos de votación estándar que se emplean en el análisis de elecciones democráticas. El marco analítico

que guía el análisis es la teoría de decisiones, el cálculo de utilidad de los votantes. El voto es fundamentalmente prospectivo; depende de la utilidad esperada que los electores atribuyen a la victoria electoral de los partidos en competencia. Adicionalmente a variables comunes —como el desempeño económico esperado (evaluaciones sociotrópicas), los beneficios personales esperados (evaluaciones egocéntricas) y la distancia programática entre los partidos (evaluaciones ideológicas)—, Magaloni introduce de manera perspicaz una variable clave para elecciones manipuladas y disputadas (aunque la retome sólo en el último capítulo): las expectativas de conflictos violentos postelectorales (véase la ecuación resumida en la p. 55). Esencialmente, el arte de mantener la hegemonía está en 1) seguir generando beneficios positivos para los votantes y 2) seguir manteniendo la expectativa de que la oposición no puede ganar nunca, por lo que no tiene caso votar por ella. En teoría, por lo tanto, las expectativas (“la imagen de invencibilidad”) son tan importantes como los beneficios. Los análisis empíricos subsecuentes, sin embargo, dejan de lado esta parte cognitiva de los cálculos electorales. También tienen que dejar de lado lo que naturalmente constituye la objeción mayor contra los estudios electorales, por sofisticados que sean, en condiciones autocráticas: el hecho de que los resultados oficiales no son fruto de las preferencias ciuda-

danas únicamente, sino también de la manipulación autoritaria.

En los capítulos empíricos del libro, la autora, más que evaluar distintas hipótesis derivadas de la teoría, examina distintos tipos de datos empíricos (más o menos recientes) que nos permiten aproximarnos tanto a las estrategias electorales del gobierno como a los cálculos electorales de los ciudadanos que reprodujeron (y en algún momento socavaron) el apoyo popular al régimen hegemónico. Al comenzar los análisis empíricos, el segundo capítulo revisa “las bases estructurales del apoyo popular” al régimen con base en series de datos económicos y sociales (las variables independientes), y resultados electorales a nivel municipal, estatal y federal (de elecciones legislativas aparentemente). En esencia, confirma la asociación entre la modernización socioeconómica y el declive secular del PRI entre 1943 y 2000. Poco sensible a las variaciones en las tasas anuales de crecimiento económico, el apoyo electoral del partido hegemónico declinó de manera paralela al desarrollo económico del país, aunque mucho menos en los municipios rurales y pobres.

El tercer capítulo sobre “ciclos presupuestales” entre 1938 y 2000 descubre, a partir de indicadores anuales y cuatrimestrales de gasto público, inflación y salarios reales, rastros de una manipulación recurrente de la política económica para obtener beneficios electorales. Posiblemente, empero, la diná-

mica política que generó los aumentos recurrentes de gasto, inflación y salarios en periodos preelectorales fue más complicada y rebasó la simple voluntad manipuladora de secretarios de Estado ambiciosos. Quizás, en periodos preelectorales, el gobierno enfrentó regularmente un aumento de presiones verticales y laterales que lo obligaron a apagar fuegos nacientes por medio de cañonazos financieros más o menos focalizados. No sabemos en qué se gastaron los fondos públicos adicionales. En todo caso, los ciclos económicos documentados por Magaloni demuestran de manera convincente que el PRI fue sensible a presiones políticas en vísperas de elecciones federales.

El cuarto capítulo analiza la lógica política de la distribución de fondos públicos en el marco de Pronasol, el programa social estrella durante la presidencia de Carlos Salinas. A partir de una amplia base de datos en el ámbito municipal, Magaloni socava algunas explicaciones comunes de la estrategia social salinista. Según sus hallazgos, los operadores del programa no premiaron a los más leales al PRI (que igual iban a permanecer leales), ni trataron de comprar a quienes le habían dado la espalda (evitando así premiar a los desleales), sino que implementaron un régimen efectivo de castigo que reducía el flujo de recursos hacia municipios opositores. Sin embargo, dado que Pronasol incluía un componente de autogestión por parte de las comunidades, es pro-

bable que canalizara una buena porción de sus recursos a las comunidades mejor organizadas. Estas comunidades posiblemente no eran ni las más priístas (sumidas en la marginación) ni las más opositoras (con una sociedad civil apenas emergente). De esta manera, la *oferta* clientelista desde arriba muy probablemente se engranaba con una *demanda* clientelista desde abajo. En todo caso, al parecer no se trataba de una “compra de votos” en un sentido estrecho (como lo sugiere el título del capítulo), sino de una producción sesgada de bienes públicos locales que surgía de una alianza renovada entre priístas organizados en el área local y priístas preocupados a nivel central.

Moviéndose del análisis de resultados electorales hacia un análisis de encuestas representativas de opinión pública, el quinto capítulo examina la trayectoria de las tasas de aprobación presidencial entre 1988 y 2000, es decir, durante las presidencias de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo. Parte del análisis se basa en datos agregados y explora la relación entre variables macroeconómicas y las tasas medias de aprobación), otra parte en datos individuales (se ocupa de la relación entre las percepciones económicas y la aprobación presidencial). Los datos revelan diferencias sutiles entre las dos presidencias. La más importante se relaciona con el impacto del crecimiento económico. Mientras Salinas, después de su inicio controvertido, invariablemen-

te gozaba de altas tasas de aprobación, la popularidad de Zedillo fue muy sensible primero a la caída de la economía, luego a su recuperación. En contraste, lo que ya no se recuperó después de la crisis de 1995, después de tantos golpes macroeconómicos, fue la confianza en el PRI. Por fin, los votantes “aprendieron a desconfiar” (p. 174) de las capacidades de un partido en el gobierno que llevaba ya varias décadas mostrando, de manera fehaciente, sus rasgos represivos, corruptos e incompetentes.

El PRI siempre tenía la inteligencia estratégica de situarse en el centro del espectro ideológico izquierda-derecha, alineando a sus opositores a sus lados (hasta inventándose sus opositores bilaterales, cuando era necesario). Por lo tanto, en México como en muchos otros casos de autocracias electorales el eje de conflicto de democratización siempre tenía que competir con el eje de conflicto ideológico. La división ideológica de la oposición dificultaba su unificación en contra del régimen del PRI en torno al gran objetivo común de la democratización.

En el sexto capítulo, Magaloni estudia los problemas de coordinación que enfrentaron los partidos de oposición, con base en datos de opinión pública para las elecciones federales de 1994, 1997 y 2000. Casi todos los capítulos del libro sufren de cierta disyunción entre la teoría (que pretende explicar las décadas de estabilidad hegemónica) y la disponibilidad de datos

(que apenas han surgido en épocas más recientes de transición democrática). En el análisis de motivos electorales del capítulo sexto, esta disyunción es particularmente evidente. La autora cataloga, con buenas razones, las elecciones federales desde 1994 como “libres de fraude” (p. 144). En consecuencia, su análisis de las elecciones democráticas federales de 1994 a 2000 no nos dice mucho de elecciones hegemónicas. Nos revela problemas de coordinación electoral que son típicos de elecciones democráticas en las que el número de candidatos excede el número de puestos electivos más uno (la magnitud del distrito más uno, en los términos generales propuestos por Gary Cox).

En el último capítulo, la autora toma sus reflexiones acerca de las dinámicas de cambio de régimen. Si antes, en la introducción del libro, había modelado la interacción entre dos actores (gobierno y oposición), ahora complica el modelo al introducir un segundo partido de oposición. En clave de teoría de elección racional, presenta un juego en forma extensiva (tipo árbol de decisiones binarias secuenciales) en donde primero el gobierno decide si comete fraude o no y luego los partidos de oposición responden uno tras otro aceptando el resultado electoral resultante o no. No está muy claro en que condiciones el fraude se torna relevante, ya que la autora asume que durante las épocas doradas de su hegemonía, de

1940 a 1982, el PRI no tenía la necesidad de cometer fraude (p. 21), mientras que en las elecciones federales a partir de 1994 ya renunciaba a cometer fraude. Además, no está muy claro cómo llegamos a saber (y cómo llegan a saber los actores políticos) si el partido gobernante gana de manera limpia o de manera fraudulenta, ya que “el ‘juego del fraude’ se produce en un estado de información imperfecta en el cual no es posible saber a ciencia cierta si el partido gobernante realmente ganó o no” (p. 76).

En todo caso, son dos las condiciones que Magaloni estipula para que el partido gobernante decida realizar elecciones limpias: 1) la amenaza creíble de la oposición en su conjunto de generar problemas de gobernabilidad en caso de fraude y 2) la certeza relativa que tiene el partido en el gobierno de seguir ganando las elecciones, aun sin recurrir al fraude electoral. Según la autora, el obstáculo central para la transición reside en la división de los partidos de oposición. Si actúan de manera conjunta contra el fraude electoral, es posible que la transición se realice con éxito. Si se dividen, la democratización está condenada a fracasar. Como nos explica, el segundo escenario es el más probable, ya que los actores moderados de oposición enfrentan un problema clásico de cooperación. La oposición radical siempre protesta, pero la oposición moderada tiende a callarse, ya que no quiere arriesgar ni el apoyo

de sus seguidores moderados ni los frutos de su cooptación por el régimen autoritario.

La distinción entre oposición moderada y radical es común en la literatura de democratización, pero muchas veces, como en este caso, no está muy claro en dónde radica la diferencia. ¿Se trata de preferencias, percepciones, expectativas, actitudes o compromisos normativos distintos hacia el riesgo? En los análisis tipo elección racional el peso de la explicación recae sobre el entorno que enfrentan los actores. En principio, todos los actores son homogéneos; actúan de maneras semejantes ante estructuras de incentivos parecidos y niveles de información similares. Siempre, que sacamos de nuestros sombreros teóricos una tipología de actores heterogéneos se introduce cierta inconsistencia a la explicación racional. Ante entornos carentes de claridad recurrimos a distinciones exógenas de actores para poder construir explicaciones inequívocas, que siempre son más elegantes que las explicaciones contingentes, no deterministas.

Aquí termina el recorrido, tan extenso como intenso, de la monografía de Beatriz Magaloni. Es un libro de muchos méritos. Reflejo de ello han sido los dos importantes reconocimientos que le fueron otorgados por secciones organizadas de la Asociación Americana de Ciencia Política (APSA) en el año posterior a su publicación: el Premio Leon Epstein para el mejor libro en el

área de partidos políticos y el premio para el mejor libro en el área de democratización comparada. Se trata de una lectura imprescindible para la comprensión del tortuoso proceso de democratización por la vía electoral que ha transitado México.

.....
Aristas incomprendidas: Memoria, insurgencia y movimientos sociales en Bolivia, de Maristella Svampa y Pablo Stefanoni (comps.), Buenos Aires, Clacso-El Colectivo, 2007, 272 pp.

Por Carlos Ernesto Ichuta Nina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Clacso

Influido por las particularidades de los hechos, a pesar de estar inscrito en la ola de las crisis políticas que afectó a varios países de América Latina desde finales de los años noventa, pocos libros se han referido, de manera seria, a la crisis sociopolítica vivida en Bolivia, la cual auspició el ascenso de Evo Morales al poder. Al contrario, después de dicho evento se desarrolló una especie de *evomanía* en algunos círculos académicos tentados a analizar las capacidades y limitaciones del primer presidente *indígena* del país.

En ese ámbito de curiosidades, las definiciones de la gestión política de Morales han sido tan simplistas como complejas. Una caracterización de ellas nos desviaría del propósito de esta rese-

ña, sin embargo, podemos identificar tres percepciones dominantes. En primer lugar, otorgándole al indigenismo una capacidad rupturista neocolonial, algunos autores ven la instauración de un proceso revolucionario en el país, en el que el sujeto indígena homogeneizaría, casi, el complejo social boliviano.¹ En segundo lugar, otros autores echan a perder el sentido de la historia, al acusar al gobierno de Morales de populista, despreciando el poder político del movimiento popular que dio origen a la crisis política de 2000-2005 y a ese gobierno.² En tercer lugar, otro grupo de autores magnifican en Morales las oportunidades para la resurgencia o la aparición de la izquierda latinoamericana.³ Este término, como el del populismo, tiene la virtud de negar el papel protagónico de las masas populares, que hicieron posible la generación de alternativas políticas de carácter popu-

lar y alternativo, ante un régimen político excluyente y vigente durante veinte años, denominado “democracia pactada”.

El libro coeditado por Clacso y El Colectivo, y publicado en 2007, *Bolivia: Memoria, insurgencia y movimientos sociales*, coordinado por Maristella Svampa y Pablo Stefanoni, recoge de alguna manera ese conjunto de interpretaciones, por lo tanto ofrece una visión de los problemas del país desde el punto de vista de su complejidad. Su virtud radica en su enfoque metodológico, que a decir de Svampa, en su presentación (“Los múltiples rostros de Bolivia”), consiste en una lectura del proceso político en torno a una mirada de la memoria larga de las luchas sociales, y la memoria corta de la crisis sociopolítica de 2000-2005, entendidas como condiciones para la emergencia y configuración del gobierno de Morales.

El sentido de la memoria corta

Los trabajos enfocados a referir la memoria corta de las luchas sociales empiezan con el escrito de Hervé do Alto, cuyo artículo “Cuando el nacionalismo se pone el poncho: Una mirada retrospectiva a la etnicidad y la clase en el movimiento popular boliviano (1952-2007)” ofrece una revisión exhaustiva del modo en que el problema indígena fue madurando en expresiones políticas. Según el autor, el campesinado

¹ James Dunkerley (2007), “Evo Morales, the ‘Two Bolivias’, and the Third Bolivian Revolution”, *Journal of Latin American Studies*, vol. 39, núm. 1. Pablo Stefanoni y Hervé do Alto (2006), *La revolución de Evo Morales: De la coca al palacio*, Buenos Aires, Capital Intelectual. Andrew Canessa (2007), “Who is Indigenous? Self Identification, Indigeneity and Claims to Justice in Contemporary Bolivia”, *Urban Anthropology*, vol. 36, núm. 3.

² Roberto Laserna (2007), “El caudillismo fragmentado”, *Nueva Sociedad*, núm. 209.

³ Alain Touraine (2007), “Entre Bachelet y Morales, ¿existe una izquierda en América Latina?”, *Nueva Sociedad*, núm. 205.

emergería como un actor político de primer rango, en torno a la revalorización de la identidad indígena, la recuperación de la soberanía estatal sobre los recursos naturales y la defensa de la coca. La convergencia de esos elementos devendría de la organización sindical campesina y del cuestionamiento y las contradicciones provocadas por la revolución nacionalista de 1952. Sin embargo, en esta explicación se encuentra el enfoque grandilocuente del problema indígena, que eclipsa la pluralidad de actores también fundamentales en la emergencia de opciones contestatarias. Su lectura del problema indígena es definido por aquello que podemos denominar actores políticos oficiales del indigenismo: el katarismo, cuyo campo de acción fue el electoral y el sindical, que los campesinos no reconocen, sin embargo, como propios. Precisamente, son ambos modos de organización política los fundamentales en la organización del gobierno de Morales, en el que ocupan un espacio primordial las posiciones más acomodadas a la democracia liberal y el integracionismo.

El ámbito de confrontación, convergencia y deliberación de las distintas posiciones y expresiones políticas se esperaba que fuera la Asamblea Constituyente, realizada en 2005-2006. Sin embargo, en ésta, como Patricia Chávez y Dunia Mokrani, en su artículo “Los movimientos sociales en la Asamblea Constituyente: Hacia la

reconfiguración de la política”, lo hacen notar, la deliberación se desvirtuó. Esto porque la Asamblea se convirtió en algo parecido a una instancia parlamentaria, debido a que el gobierno y los partidos llegaron a marcar línea sobre los constituyentes, sacrificando su carácter plenipotenciario y sacando del debate los temas que afectaban a sus partidarios. Pero poco nos dicen las autoras sobre las causas de ese problema. Desde nuestro punto de vista, ello se debería al hecho de que en su visión de la memoria corta se pone mayor atención a las demandas de los sectores populares y no a la naturaleza de la emergencia del Movimiento Al Socialismo (MAS). Éste, como una opción política del sistema, a pesar de su lucha contra la oligarquía, se erigió como una agencia institucional y por lo tanto expresó intereses particulares. No obstante, fue una opción popular, al recoger las aspiraciones populares, jugando con las mismas reglas del juego político democrático que había cuestionado. Sobre esas reglas se organizó la Asamblea Constituyente y los partidos políticos desplazaron el poder de los movimientos sociales.

Por lo anterior, asumir que el gobierno de Morales sea un gobierno de los movimientos sociales, como se publica, supone negar la lógica del conflicto entre la forma movimiento y la forma partido, y sus distintas naturalezas. En algún sentido, el trabajo de Pablo Stefanoni, “Las tres fronteras de la re-

volución de Evo Morales”, aclara cuestiones referidas a ese problema. En este artículo el autor se encarga de desentrañar la orientación que ha ido tomando el gobierno y en ello encuentra ciertas limitaciones al cambio. Precisamente, la radicalidad democrática de los movimientos sociales no encontraría asidero en la forma de actuar del gobierno, debido a su tendencia a la moderación y su carácter de agente de poder. No obstante, el factor indígena ofrece posibilidades de la necesidad de estos sectores por rebasar al gobierno, pero ello no supondría que el gobierno intente llevar adelante una revancha social, porque se encontraría lejos de postular un etnofundamentalismo y una forzada indianización.

Aunque este factor sigue existiendo como problema y ha originado la demanda de autonomía por parte del departamento más rico del país: Santa Cruz de la Sierra. Concebida esta demanda como separatista, el autor muestra una tibieza para explicar la naturaleza de esa demanda, en función de su defensa del gobierno que, según él, fomentaría la profunda democratización de la sociedad. Es decir, la lógica del cambio, esgrimida por el gobierno, supondría una politización del problema de la democracia y no la proyección de nuevas alternativas. Por eso no habría ni siquiera posibilidades para el establecimiento de un modelo económico posneoliberal, sino solamente para la reposición del papel del Estado a partir

de la moderación del capitalismo de Estado. Por lo tanto, las limitantes del proceso revolucionario radicarían en el neodesarrollismo y el multiculturalismo.

El problema de la visión de Stefanoni es que mira los problemas bolivianos con un complejo obsesivamente indigenizado, al punto de que le impide ver qué hay más allá de la contraposición blancos-indígenas. Desde ese complejo, el autor afirma que Bolivia vive un proceso de cambio profundo y que incluso Morales representaría la realización de una revolución social y cultural, y que el gobierno sería la expresión de una izquierda indígena y nacionalista. Semejante eclecticismo conceptual lleva a hacerse la pregunta necesaria respecto a qué orientación finalmente asume el gobierno.

La acentuación de lo indígena en la lectura de la política actual tiene su razón de ser en la expresión de los grupos de migrantes aymaras, en el conflicto político vivido en el país, y cuyo nido de vida es la ciudad de El Alto de La Paz. El trabajo de Florencia Puente y Francisco Longa, “El Alto: Los dilemas del indigenismo urbano”, precisamente brinda explicaciones sobre el proceso de reinterpretación de lo indígena desde esa población. De acuerdo con estos autores, el conflicto étnico habría sido el eje para la liberación, en la medida en que el origen étnico habría funcionado como componente identitario homogeneizante. El problema de esta interpretación es que supone en lo in-

dígena una pureza no justificable, desde el punto de vista de la inserción de estos grupos en las redes de intercambio social, económico, político y cultural, aunque sea de manera obligatoria, que no corresponden a sus usos y costumbres. Tal exageración se enfoca en demostrar la contradicción entre lo moderno y lo no moderno, que finalmente habría sido la expresión de la lucha. Sin embargo, no se puede cuestionar lo moderno sin haber experimentado su perversidad, por lo que la pureza expresada por estos autores queda en entredicho. El Alto no es una aldea indígena, es una población sometida a las contradicciones del atraso y la pobreza.

Ese cuestionamiento puede ser justificado por el trabajo de Francisco Longa y Pablo Stefanoni, “Entrevista a Abraham Bojorquez: El *hip hop* es un arma, una forma de hacer política”. A pesar de su sencillez, éste sería el principal aporte de esta primera parte del libro, pues a partir de la entrevista al *hiphoper* aymara Bojorquez, cuyo apellido precisamente denota impureza indígena, se expresa la reconfiguración cultural y la relevancia del problema indígena a partir de otros cánones. En este trabajo la expresión artística de tipo posmoderno desempeña un papel fundamental entre la posibilidad de cerrazón de las fronteras identitarias y la transculturización de lo indígena, por medio de un arma de expresión artística no aymara. Eso, en otras pala-

bras, ejemplifica la configuración de lo posmoderno, en tanto demanda de una modernización integradora.

El sentido de la memoria larga

Dos trabajos corresponden a la segunda parte del libro, referido a la explicación del transcurrir histórico de la lucha de los sectores política, social, económica y culturalmente excluidos. En primer lugar, el trabajo del vicepresidente Álvaro García, “Marxismo e indigenismo”, resulta devastador para ver la forma en la que la izquierda se habría reorientado a partir de la problematización de lo indígena. En este artículo se puede observar que ese proceso no ha encontrado una clara solución, pues el gobierno carece de visión alternativa y manifiesta un extravío ideológico. Por ello, lo indígena y su revalorización serían los únicos elementos de justificación de un gobierno del cambio. De cierto modo, García justifica la ruta tomada por el gobierno, al descifrar la forma en la que las élites intelectuales, en nombre de los oprimidos, llegarían a ocupar el lugar de la “vanguardia del cambio político”, en el que estaría incluido él. Ésta haría imprecidentes el marxismo y el indianismo, porque el autor reniega de su posibilidad de hechura en la realidad del país, por lo que se da a la tarea de teorizar la revolución indígena desde el sentido meramente cultural e intelectualoide.

Lo revolucionario, de ese modo, resultaría siendo imprecidente. Esto es

tematizado, en segundo lugar, por Luis Tapia, en su artículo: “Bolivia: Ciclos y estructuras de la rebelión”. En él, el autor intenta ofrecer un nuevo sentido del concepto de rebelión, adecuado a la realidad política que vivió el país antes de la ascensión de Morales al poder. Éste sería un proceso de movilización política que instaura una crisis política estatal, cancelando parcial o generalmente la autoridad de las leyes y el gobierno, a partir de una fuerza resistente que a veces se proyecta como base de otra forma de gobierno y sistema de autoridades. En esta definición se encuentra un paralelismo con el concepto de revolución, y quizá la pretensión del autor sea justificar la forma en la cual se habría producido un cambio a partir del gobierno de Morales. Pero hay serias razones para dudar de la aserción del concepto de rebelión, como precondition de lo revolucionario, porque Morales fue elegido presidente bajo las mismas leyes y en las mismas condiciones sistémicas que los movimientos sociales cuestionaron en la crisis.

Más allá de la forma partido, no hubo otra alternativa ni otras condiciones políticas que hayan permitido el derrumbe de la democracia electoral y la instauración de otra nueva.

Precisamente, en las condiciones en las cuales funciona el gobierno de Morales, las posibilidades de las alternativas serían limitadas, a pesar de sus esfuerzos. Además, el gobierno no debe encarar solamente los conflictos gene-

rados en los sectores de oposición hacia su gobierno, sino también en su interior. Esto se manifiesta, en los discursos de Morales, en el epílogo del libro. El discurso en la transmisión del mando presidencial, en el que Morales expresa que “Mandaré obedeciendo al pueblo”, puede ser considerado precisamente como la proyección del cambio. Sin embargo, en sus palabras ante el XII Congreso Ordinario de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba, se manifiestan las primeras limitaciones, corroboradas en su declaración de la “Tercera y definitiva nacionalización”.

Las aristas incomprendidas

A pesar de las consideraciones hechas a cada artículo, el libro que reseñamos tiene la virtud de ofrecer, entre líneas, la posibilidad de lectura de la lógica del conflicto, en un gobierno que a pesar de su votación obtenida en 2005 (53.7%), no ha podido ganar todo. Al contrario, la acentuación de sus caracteres ha permitido la generación de tensión y una mayor polarización social y política en el país. Pero, como se ha hecho costumbre en otras publicaciones, el libro parte de dos aspectos que a nuestro juicio son discutibles y equivocados. El primero es su visión magnífica de la contemporaneidad boliviana que le asigna al tema étnico la responsabilidad histórica del cambio en el país, olvidando todo el entretejido social, y que los mismos

autores reconocen entre líneas, citando de remate a René Zavaleta Mercado, respecto a la condición social abigarrada del país. Esa magnificencia impide ver las particularidades de la lucha y de pronto uno se encuentra con que los responsables de la crisis política fueron los pueblos campesinos e indígenas, y no el movimiento popular en su conjunto. No obstante, quizás esa visión de los problemas bolivianos no resulte rara, puesto que es extranjerizada y lleva el complejo de mirar los problemas sociales con ojos de antropólogos del apartheid. El segundo problema es el referido a la falta de definición de soluciones, con base en la anterior condición, pues uno no se explica por qué, si el ascenso del problema indígena pareció tan auspicioso y rupturista, el gobierno de ahora se asemeja más a un gobierno de tipo clasemediero, que arrinconó o supeditó el sentido étnico a lo meramente simbólico y lo personalizó en la figura del ahora presidente del país.

.....
Cómo la nueva potencia industrial desafía al mundo: China, S.A., de Ted C. Fishman, México, Arena Abierta, 2006, 460 pp.

Por Marisela Connelly, El Colegio de México

El crecimiento económico de China en las últimas décadas, el alcance de sus exportaciones manufactureras, el imán de su mercado interno y la atrac-

ción que ejerce sobre todas las empresas que desean incrementar sus ganancias, han propiciado que los ojos del mundo se concentren en ese país, para tratar de escudriñar y desentrañar el secreto de su éxito.

En su libro, Fishman intenta describir, tal como dice en la introducción, lo que “está sucediendo hoy día en China, en cada fábrica y cada trabajador” (p. 39) para con ello fundamentar por qué China está logrando extender su influencia en el mundo. Recorre los lugares, ciudades y pueblos que muestran los cambios sucedidos a lo largo de los últimos treinta años y que han transformado la fisonomía de un país en proceso de urbanización; a su vez recurre a la historia reciente para contrastar el ayer socialista y el hoy reformista.

El autor describe el cambio vertiginoso de Shanghai, ciudad que antes del establecimiento del gobierno del Partido Comunista Chino en 1949 tenía un grado de sofisticación comparable con otras capitales del mundo y durante el periodo socialista se convirtió en una ciudad más. Con el auge de las reformas económicas, Shanghai se liberó poco a poco de las ataduras impuestas por el sistema socialista recobrando el glamour y el orgullo de su dialecto. En el barrio de Gubei se han establecido los empresarios chinos de ultramar, los taiwaneses, coreanos y japoneses. El Bund volvió a alojar a los mejores hoteles, restaurantes, oficinas bancarias y empresariales en los antiguos edificios

remodelados, y la construcción majestuosa del área de Pudong, al otro lado del río, donde se alzan rascacielos que albergan a las grandes empresas establecidas en China.

La descripción hecha sobre el mercado de mascotas de Shanghai le da la pauta para comentar sobre la campaña maoísta de los años sesenta para erradicar algunos animales e insectos. Los resultados negativos de la puesta en práctica de las políticas del Gran Salto hacia Delante resultaron en la muerte de millones de chinos por hambruna. Fishman nos comenta sobre los restaurantes que ofrecen platillos variados, adornados con objetos maoístas como las insignias, copias del famoso Libro Rojo y prendedores con la efigie de Mao.

El autor recorre también la ciudad de Shenzhen ubicada al sur del país, lugar que antes de la década de 1980 era tierra de cultivo de arroz y después se convirtió en el orgullo del líder Deng Xiaoping, arquitecto de la reforma económica. Shenzhen adquirió una fisonomía muy parecida a la de Hong Kong. Por otro lado Pekín, la capital, está caracterizada por sus edificaciones tradicionales para vivienda, los famosos *hutongs* en peligro de extinción, avasallados por los nuevos rascacielos que inundan las calles. El auge urbano ha ido de la mano de la construcción de infraestructura, carreteras y puentes que comunican al país, vialidades y periféricos en las ciudades que dan cabida a

los millones de autos que han dejado en el olvido el uso cotidiano de la bicicleta y contribuyen a la contaminación atmosférica.

Se adentra en el medio rural, describe de manera somera los cambios efectuados al inicio del sistema socialista en la década de 1950 con el establecimiento de cooperativas agrícolas y la manera en que se transformó a finales de los setenta al establecerse el sistema de responsabilidad familiar que liberó, mediante incentivos materiales, la energía y la productividad de los campesinos, quienes siguieron al pie de la letra la consigna de Deng Xiaoping “hacerse rico es glorioso”. Aparecieron problemas como la desigualdad, cargas impositivas y explotación de funcionarios locales que propiciaron un estancamiento de las reformas rurales, por ello la atención gubernamental volvió hacia las ciudades con la consecuente ola de migraciones rurales. En los primeros años del siglo XXI, el gobierno chino puso atención a los problemas rurales que amenazaban con salirse de control, lanzando una serie de medidas para aminsonar la carga del campesino.

Fishman recorre los pueblos de la provincia de Zhejiang, incluyendo Wenzhou. Se asombra por la red de financiamiento informal basado en las relaciones personales más que en las leyes, permitiendo la puesta en marcha de negocios que en poco tiempo crecen y se asocian con los mismos líderes políticos de la región y por la manera

en que las empresas privadas han desplazado a las empresas estatales haciéndose cargo de la mitad de lo fabricado en China.

Para el autor, el éxito de China radica en su capacidad para incrementar la producción manufacturera usando los miles de millones de trabajadores contratados con sueldos muy bajos y largas jornadas de trabajo; el aprovechamiento de los trabajadores calificados permitiéndole adentrarse en la elaboración de productos más sofisticados; en la aportación de talento y creatividad de sus graduados en ciencias; pero también, en la forma en la que ha negociado la introducción de inversión extranjera, que le ha permitido absorber tecnología indispensable para ascender en la escala productiva. Lo mismo que el aprovechamiento de las conexiones, redes de distribución y financiamiento de la comunidad china en general y específicamente las de Hong Kong y Taiwán.

Efectivamente, la competencia china ha ido en aumento. En Estados Unidos el lamento por la pérdida de empleos en las fábricas se ha hecho cotidiano; cadenas de mercados como Wal-Mart prácticamente compran en China todo lo que venden al exterior. Pero echarle toda la culpa a China, dice el autor, no es del todo justo porque la producción de manufacturas en Estados Unidos ha ido en aumento y su conjunto es inmenso, todo ello debido al incremento de la productividad y sofis-

ticación de la producción. Hace referencia a la competencia desleal reflejada en la facilidad con la que reproducen copias de automóviles, aparatos para DVD, computadoras, y al hecho de que los chinos comercializan sus propias marcas y a menor precio. La piratería de productos de computación y teléfonos celulares se ha extendido por toda China y en el exterior. El autor se arriesga a afirmar que: “Los sistemas de falsificación generalizados en China operan sobre el resto del mundo al modo que los ejércitos coloniales lo hicieron en otro tiempo: invadiendo hasta la médula la economía de sus víctimas...” (p. 346).

Finalmente, concluye que el poderío económico de China, el crecimiento constante de su economía, su presencia cada vez más marcada en el exterior y su diplomacia activa, la están convirtiendo en la superpotencia del siglo XXI, capaz de establecer las reglas del juego y a la que difícilmente podrán contener las otras potencias (p. 403).

En general, el libro constituye un ejemplo de la producción de manuscritos basados en la observación del autor y en fuentes periodísticas en su mayoría, que intentan explicar la realidad de China y su influencia en el mundo, describiendo lo que consideran puntos básicos del ascenso de China. No toma en cuenta que China, como país, tiene muchas facetas y además está pasando por diferentes procesos simultáneos. Es una economía que ha crecido 10 por

ciento en promedio cada año desde el inicio de las reformas económicas en 1978, este crecimiento la ha llevado a colocarse dentro de las primeras economías del mundo, y en un tercer lugar después de las últimas cifras que muestran un crecimiento de 13.1 por ciento en 2007 (*Renmin Ribao*, 14 de enero de 2009) después de Estados Unidos y Japón. Al mismo tiempo, alberga una gran masa de pobres, principalmente en el medio rural. Los contrastes son evidentes, pues en algunos lugares se produce energía con medios rudimentarios y en otros con tecnología sofisticada. Coexisten pequeños talleres familiares de producción con enormes fábricas pertenecientes tanto a empresarios chinos como extranjeros.

China todavía continúa dentro de dos procesos de transición: de un socialismo burocrático hacia una economía de mercado y de una industrialización que la está convirtiendo en una sociedad urbana más que rural; las ideologías económica y política han cambiado y las instituciones se han rediseñado, la reforma económica gradual y la experimental han mostrado en la práctica ser el camino adecuado para lograr el desarrollo de ese país.

Su crecimiento es el resultado de la confluencia de tres factores: estructural, transicional y tradicional. La población china está en una etapa de desarrollo social en la cual el crecimiento de la fuerza de trabajo es muy rápido. La transformación del medio rural y urba-

no ha alcanzado un punto en el que las áreas urbanas pueden absorber las olas de trabajadores rurales. Es cierto lo que afirma Fishman, citando a Prasejit Dua-ra (p. 83), respecto a la base creada durante el periodo socialista que proveyó de educación y habilidades a los trabajadores sobre las que el actual gobierno ha continuado.

China ha recogido los frutos de la transición de una economía socialista a una de mercado. La aceptación de la inversión extranjera, su política centrada en la exportación de manufacturas y su apertura al exterior, con su ascenso a la Organización Mundial de Comercio en 2002. Todo ello, aunado a factores estructurales como son el alto grado de ahorro interno (40%) propiciado por políticas macroeconómicas estables.

Las relaciones económicas tradicionales han revivido, no han brotado de la nada —como pudiera pensarse al leer a Fishman—, la sociedad china tiene raíces empresariales y comerciales vinculadas a la economía agrícola tradicional. Desde los primeros años de la reforma económica resurgieron con ímpetu los lazos culturales, familiares y de confianza reflejados en las transacciones comerciales, no solamente entre chinos del continente sino con los chinos de Hong Kong, Taiwán y el sureste de Asia.

El libro de Fishman no explica el porqué ni el cómo China lleva a cabo el proceso de transición de una economía

de bajos recursos a una de recursos medios. No obstante, la información proporcionada resulta de interés para el lector.

.....
Diplomacia local: Las relaciones internacionales de las entidades federativas mexicanas, de Consuelo Dávila, Jorge A. Schiavon y Rafael Velázquez (coords.), México, UNAM, 2008, 457 pp.

Por Ileana Cid Capetillo, Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

El libro *Diplomacia local: las relaciones internacionales de las entidades federativas mexicanas* es ejemplo del trabajo colectivo de un equipo de especialistas,¹ el cual emprende la tarea de enfrentar un tema que se viene perfilando con más claridad, por lo menos, desde hace un par de décadas, pero que no ha sido suficientemente abordado en México, aunque sí ha recibido más atención en Estados Unidos, Canadá y Europa. Se trata de analizar los aspectos más complejos de las relaciones exteriores de

las entidades federativas, o las “actividades de carácter externo de los gobiernos no centrales (que) han sido denominadas, en la literatura de la disciplina de las relaciones internacionales, como ‘paradiplomacia’ o ‘diplomacia local’”.²

En la primera parte del libro, Rafael Velázquez Flores, Jorge Schiavon, Roberto Domínguez y Teresa del Socorro Pérez³ ofrecen un valioso marco teórico, jurídico y referencial en el que enmarcan el tema en el cuestionamiento de los supuestos centrales de los paradigmas que han determinado la comprensión de las relaciones internacionales e invitan a repensar la manera en que se perciben. Dicho marco va a ser enriquecido con estudios específicos de casos muy representativos de las entidades federativas mexicanas ubicadas en el norte, en el centro y en el sur-sureste del país, así como la experiencia de la más particular *glocalización* en las actividades de los municipios mexicanos. Cada capítulo del libro profundiza en el conocimiento de un México que no se había considerado

² Consuelo Dávila, Jorge A. Schiavon y Rafael Velázquez Flores, “Introducción”, p. 12.

³ Rafael Velázquez Flores y Jorge A. Schiavon, “Las relaciones exteriores de los gobiernos locales: un acercamiento teórico-conceptual”, pp. 23-37; Jorge A. Schiavon y Rafael Velázquez Flores, “El marco jurídico de la participación internacional de las entidades federativas mexicanas”, pp. 39-54; y Roberto Domínguez y Teresa del Socorro Pérez, “Comparando las relaciones exteriores de los gobiernos locales”, pp. 55-73.

¹ Su labor se enmarca en el Macroproyecto 4 de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales: Diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización: Las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI, en el Subproyecto 7: Cultura política y ordenamiento global: la política exterior mexicana y sus nuevos desafíos.

desde la perspectiva de la proyección internacional: por una parte dividido, diversificado, competitivo, pero también con el afán de sacar provecho de la globalización en beneficio de poblaciones, sociedades, economías y territorios locales.

Tomás Calvillo y Cecilia Costero analizan, en la región norte, el caso de San Luis Potosí, repasan los retos y oportunidades de esta entidad federativa en el plano internacional a partir de un acucioso examen de las condiciones materiales del estado. Asimismo, identifican la dirección y los propósitos del gobierno en temas específicos que le son particularmente importantes, como la exportación manufacturera, la inversión extranjera directa, la migración y las remesas.

A su vez, Rafael Velázquez revisa la experiencia de Baja California, en donde se ubica una ciudad emblemática: Tijuana. Ésta es considerada como el cruce internacional más transitado en el mundo. La interacción de este estado de la república mexicana con California plantea condiciones geopolíticas, económicas, políticas y sociales sumamente intensas que se producen en un marco jurídico, el cual plantea lagunas que dificultan algunas acciones, en general “es amplio y permite la participación de Baja California en asuntos internacionales de su propio interés”.⁴

⁴ Rafael Velázquez Flores, “La proyección internacional de Baja California”, p. 116.

En el desarrollo de esos asuntos participan varios actores, incluyendo desde el ejecutivo estatal hasta los 20 consulados de países extranjeros que dan cuenta de una particular actividad diplomática.

En la zona centro de la república se abordan los casos del Estado de México, el Distrito Federal, Jalisco, Puebla y Michoacán. En el primer caso, Manuel Martínez Justo explica las condiciones que les permiten a los mexicanos tener una actividad externa, cuya comprensión parte de la consideración del contexto histórico-geográfico y de los proyectos del ejecutivo estatal, sobre todo a partir de la última década del siglo xx, la cual se hace más intensa durante la administración de Arturo Montiel Rojas en la que “las relaciones internacionales del gobierno del Estado de México se orientaron fundamentalmente a la promoción económica de la entidad”. Para establecer un equilibrio con los excesos de su predecesor pero con el interés de continuar promoviendo al estado en el ámbito internacional, Enrique Peña Nieto ha procurado armar un soporte institucional con la creación de la Coordinación de Asuntos Internacionales, aunque sigue siendo considerable la inversión de recursos tanto en representaciones externas como en viajes internacionales del ejecutivo estatal.

Jorge Schiavon presenta un estudio interesante sobre el caso del Distrito Federal que, por ser sede del gobierno

federal, tiene una proyección internacional producida de manera natural y al mismo tiempo es receptor o escenario de encuentros políticos, económicos y sociales que involucran a actores externos. Sin embargo, al revisar las administraciones dirigidas por líderes del PRD, es notable la ausencia de una actividad internacional e incluso el evidente desinterés por ella. El autor analiza los casos de Andrés Manuel López Obrador, Alejandro Encinas y Marcelo Ebrard, como jefes de gobierno. Señala que desde 1995 inició su funcionamiento la Coordinación General de Asuntos Internacionales y tuvo un cierto activismo entre 1997 y 2000, pero manejó un perfil bajo de 2000 a 2006, se reestructuró en 2007 y todo parece indicar que el actual jefe de gobierno valora las ventajas que puede ofrecer una mayor presencia en el ámbito internacional.

En contraste, pero siguiendo con el análisis de las entidades del centro de la república, el caso de Jalisco es examinado por Raquel Moreno. La autora analiza el caso de las administraciones panistas. La primera, la de Alberto Cárdenas, aplicó una suerte de “bono democrático” al “promover la imagen de credibilidad de un gobierno democráticamente electo”⁵ para darle proyección internacional al estado y así incentivar el turismo, las inversiones y nuevas

tecnologías. Por otra parte, el nuevo mandatario Emilio González Márquez, también del PAN, cuenta con el apoyo institucional, jurídico y programático utilizado en las administraciones anteriores.

El estado de Puebla muestra un ejemplo de cómo la paradiplomacia no depende del proyecto del partido ni de la tendencia política del gobierno en turno, y ofrece un caso en el que la acción internacional de la entidad “ha sido directa y se ha realizado a nivel local, sin apoyos federales y de forma desvinculada con mecanismos indirectos, como proyectos federales con respecto al exterior”.⁶ Los asuntos destacados son los referentes a la migración y la atracción de inversión extranjera.

Elizabeth Vargas García analiza el caso de Michoacán, conocido básicamente por la presencia de muchos mexicanos, originarios de este estado, en los Estados Unidos. La autora propone ubicar el análisis en la relación local-global para explicar las novedosas estrategias de competitividad internacional y de relación binacional; para ello desarrolla una metodología muy precisa sustentada en una propuesta teórica conceptual que le permite adentrarse en el tema con base en estadísticas, gráficas y cuadros que dan cuenta de las condiciones internas, los programas

⁵ Raquel Moreno Pérez, “La vinculación internacional del gobierno de Jalisco”, p. 212.

⁶ Marcela López Vallejo y Adriana Sletza Ortega, “La participación poblana, dos ejes de análisis”, p. 249.

desplegados y las contrapartes vinculadas, logrando una explicación muy precisa del caso.

La región del sur-sureste comprende a los estados de Chiapas, la región de los estados del Golfo de México y Veracruz, así como Oaxaca. Gilberto de la Peña Figueredo analiza la paradiplomacia chiapaneca que desde 1994 se colocó en la palestra del debate mundial y convirtió a la entidad en el foco de atención de organismos, movimientos y personalidades que encontraron en el caso de la lucha del EZLN la representación de la tarea revolucionaria de finales del siglo XX, pero también daba muestra del descuido en que incurrió la federación sobre la atención a regiones, pueblos y economías que padecen una situación por demás difícil.

Carlos Lascurain presenta un particular esquema de cooperación que se condensa en el Acuerdo de los Estados del Golfo de México e incluye a seis estados mexicanos (Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo) y cinco de Estados Unidos (Texas, Louisiana, Misisipi, Alabama y Florida). Este mecanismo fue creado en 1995 y sus objetivos principales se centran en torno a la idea de trabajar acorde a la implementación del TLCAN. El foro está organizado en seis mesas temáticas que informan a la Secretaría General sus resultados. Ahora bien, ya específicamente en el caso de Veracruz, el balance es pesimista. Se señala que el modelo utilizado ha resultado

ineficiente puesto que los asuntos internacionales no han sido una prioridad para el gobierno en esa entidad.

Carlos Argüelles Arredondo aborda el caso del gobierno de Oaxaca, entidad que tiene una diversidad de temas que la vinculan con el extranjero, principalmente migración, turismo, comercio, promoción medioambiental y el apoyo a pueblos indígenas. Sin embargo, estos elementos no se traducen en un activismo del ejecutivo estatal, sino que son atendidos localmente. De tal manera, el autor concluye que no hay una paradiplomacia que responda a un programa o proyecto explícito sino una serie de actividades internacionales que dan la impresión de ser todavía inconexas o no suficientemente coordinadas.

En la última parte del libro entramos a una realidad más particular como es la de los municipios. Esther Ponce Adame plantea elementos para iniciar el estudio de la realidad vivida en estas entidades pero que todavía no permiten llegar a conclusiones sobre la manera en que los municipios realizan actividades concretas de paradiplomacia. Aparentemente, la realidad de los municipios en México es bastante dispar; existen casos como el de San Pedro Garza García con niveles de bienestar comparables a cualquier parte del primer mundo; pero en la mayoría de ellos se trabaja en condiciones de desatención, falta de recursos, malas administraciones, falta de preparación de los funcionarios encargados de atenderlos;

de ahí el reto de hacer un estudio preciso de qué municipios sí están haciendo paradiplomacia, las condiciones que se les permiten y los resultados en comparación con los que no están en el caso.

Es importante acotar que en la obra se analiza con seriedad una realidad objetiva, pero sólo se hacen valoraciones marginales respecto a los efectos que está produciendo la paradiplomacia para una equitativa política de promoción del desarrollo y la cual distribuya recursos y capacidades de acuerdo con las más acuciantes necesidades de las regiones y los estados. Me permito, así, señalar que la acción descoordinada de las entidades federales para atraer proyectos internacionales en su propio territorio provoca una intensa competencia que en ocasiones puede ser desleal y agresiva, ello repercute en el hecho de que la inversión no llega a donde más se necesita sino al estado que más concesiones hace: trato fiscal preferente, mano de obra barata, legislación laboral permisiva, concesión de uso de suelo, desatención de acciones que afectan al medio ambiente, trato discriminatorio para las medianas y pequeñas empresas nacionales, entre otros.

No negamos que la paradiplomacia es un fenómeno que se está reproduciendo en el mundo y responde al estado del desarrollo de la complejización de las relaciones internacionales, pero es evidente que para la promoción del desarrollo de México se requiere una —hasta ahora inexistente— coordina-

ción de proyectos políticos, una legislación uniforme tanto federal como estatal, límites a las concesiones otorgadas a la inversión extranjera, mayor control por parte de los órganos legislativos locales, tanto en la aplicación de presupuestos como en la acción voluntarista del ejecutivo estatal, y otras acciones que resaltarán al analizar comparativamente los casos estudiados en el libro.

Finalmente, sólo me resta señalar que esta obra tiene méritos que deben destacarse y seguramente harán que se convierta en una lectura obligada para internacionalistas, politólogos, sociólogos, economistas y para los estudiosos de la realidad mundial y nacional. Se atreve a abordar un tema cuyo estado de madurez obliga a construir meticulosamente el objeto de estudio; hace un repaso del estado del arte que lo caracteriza, además, con el pretexto del tema nos da una perspectiva completa de México, de su diferenciación por regiones y, dentro de éstas, las particularidades de los estados e incluso de los municipios. Asimismo, es un balance del “estado actual de la nación” (si se me permite parafrasear de esta manera la idea). En total se estudian nueve estados más el Distrito Federal y me atrevo a suponer que los coordinadores del equipo ya están pensando en indagar otras entidades que tienen su importancia en la materia, aunque la decisión recaerá, por supuesto, en los responsables del proyecto de investigación. **B**



CONTENIDO

**Militarización de la frontera e inmigración ilegal:
los jornaleros tamaulipecos**
Simón Pedro Izcarra Palacios

**Un puente en la zona transfronteriza: identidades y conflicto en la
prensa escrita. El caso Posadas Encarnación**
María Dolores Linares

**Calidad del aire y su incorporación en la planeación urbana:
Mexicali, Baja California, México**
Elba Alicia Corona
Rosa Imelda Rojas Caldelas

**Estrategias corporativas y reconfiguración de las cadenas de
proveeduría del vestido hacia Estados Unidos: El caso de la
firma Levi Strauss & Co.**
Guadalupe García de León P.

**Participación y deliberación como correctores
del sistema democrático**
Rodrigo Santiago Juárez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA

Para más información sobre envío de artículos, suscripciones e intercambios, llamar a los teléfonos (888) 566-29-85 y/o 566-0658 ext. 128 en Mexicali, Baja California, o si prefiere utilizar el correo electrónico: ref@uabc.mx, o bien, consulte nuestra página en internet <http://www.uabc.mx/ia/ref/>



**región y
sociedad**

Publicación cuatrimestral, vol. XXI, no. 45, mayo-agosto de 2009

**La calidad de las condiciones de trabajo y su relación con la educación,
género, región y exposición a la globalización en México, 1992-2002**
CRISTINA CASARENEVA REGUANT, CÉSAR ALONSO RODRÍGUEZ PÉREZ

**La participación política de los estudiantes universitarios
en el primer gobierno de alternancia en México, 2000-2006**
ANTONIO MUNGA FRASSINETTI

**Vinculación y transferencia de conocimiento de los investigadores de Sonora: un enfoque basado
en la importancia de los factores individuales**

JORGE IBÉS LEÓN BALDERAMA, SERGIO A. SANDOVAL GODOY, SANTOS LÓPEZ LEYVA

**Desarrollo humano en el noroeste de México: un análisis comparativo de los estados de Sonora,
Baja California y Baja California Sur, 1995-2005**

FRANCISCO JOSÉ ZAMUDIO SÁNCHEZ, JOSÉ LUIS ROMO LOZANO, FLORENCIO C. SANTIAGO SANTIAGO

**Rendimiento académico de alumnos de secundaria beneficiarios del Programa Oportunidades
en comunidades rurales y seminurbas de Chiapas y Nueva León, 2005**

MARÍA GUADALUPE VILLARREAL GUEVARA, EUNICE LÓPEZ CAMACHO
PEDRO BERNAL, JULIO ESCOBEDO, LAURA VALADEZ

Opinión de los docentes sobre el programa de capacitación y su relación con el desempeño escolar en Sonora, 2004-2009
BLANCA ESTHELA BORJA LIRA, JOSÉ ÁNGEL VERA NORIEGA, DAVID GARCÍA

Acceso oportuno y permanencia escolar de alumnos de 6 a 14 años en Sonora, 2003-2005
JOSÉ ALFONSO FLORES VALDEZ

El impacto de la reestructuración económica en los procesos migratorios en Sinaloa, 1985-2005
JOSÉ AURELIO GRANADOS ALCANTAR

RESEÑAS

Catalina A. Demmen
Mujeres, maquila y embarazo. Prácticas de atención de madres-trabajadoras en Nogales, Sonora, México
MARÍA EUGENIA DE LA O MARTÍNEZ

Marco Antonio Saramiño

Nacionalismo y revolución: los acontecimientos de 1911 en Baja California
MARIO ALBERTO MAGANA MANCILLAS

A partir del número _____

Nombre: _____

Dirección: _____ Tel: _____

Forma de pago: Giro postal ó depósito en cuenta Bancomer no. 044 3084 515

a nombre de El Colegio de Sonora

región y sociedad (cuatrimestral)

Costo de la suscripción por un año en la República Mexicana \$280.00

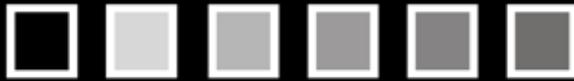
para los Estados Unidos \$90.00 dls. Envíe este talón a *región y sociedad*.

Obregón 34, Centro, C. P. 83000, Hermosillo, Sonora, México. Fax: 01(662) 212-50-21

Correo electrónico: wsarracino@colson.edu.mx

AMÉRICALATINAHOY

Revista de Ciencias Sociales



Vol. 52, agosto del 2009

A 50 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

Joaquín Roy: *Cuba: transición, sucesión, estabilidad, seguridad*

Carmelo Mesa-Lago: *Balance económico-social de 50 años de la Revolución Cubana*

Carlos Manuel Rodríguez Arechavaleta: *Cuba y la transición política "tan cerca y tan lejos". Reflexiones 2009 sobre el futuro político en Cuba*

Janette Habel: *Raúl Castro a la hora de las decisiones*

Arturo López-Levy: *Cuba y la OEA, cambio y continuidad*

Thomas Legler y Stephen Baranyi: *El largo compromiso de Canadá con Cuba: paradojas y posibilidades*

VARIA

Matías Artese: *Criminalización de la protesta argentina. Una construcción de lo delictivo más allá de la esfera jurídica*

NOTICIAS DE LIBROS

Realizadas por Michelle Fernández, María José Cascante, Anette Karina Clavijo, Sara Esteban, Juan Mario Solís Delgadillo.

DISPONIBLES A TEXTO COMPLETO TODOS LOS ARTICULOS DE
AMÉRICA LATINA HOY EN

<http://www.usal.es/~iberoame/americalatinahoy/index.htm>

AMÉRICA LATINA HOY se publica tres veces al año (abril, agosto y diciembre) y se incluye sistemáticamente en las bases de datos e índices bibliográficos: ISOC-América Latina, Reseau Amérique-Latine, Ulrich's, Catálogo Latindex, Handbook of Latin American Studies (HLAS), Hispanic American Periodical Index (HAPI), Directory of Open Access Journal (DOAJ), International Bibliography of the Social Sciences (IBSS), REDALyC y DIALNET.

Esta es una publicación del Instituto de Iberoamérica,
con Ediciones Universidad de Salamanca

latinahoy@usal.es

ISSN: 1130-2887

Perfiles Latinoamericanos

Año 17, número 34, julio-diciembre de 2009

ARTÍCULOS • ENSAYOS

Estándares laborales y calidad de los empleos en América Latina

GRACIELA BENSUSÁN

Eficacia escolar y desigualdad: aportes para la política educativa

EMILIO BLANCO BOSCO

La cuestión indígena en Argentina: de la efectividad a los contextos de producción

LUCIANA ALVAREZ

La conflictiva relación entre participación institucionalizada y confianza: el caso de Buenos Aires

MATÍAS LANDAU

Atribuciones causales de la pobreza en los países menos desarrollados

JOSÉ JUAN VÁZQUEZ Y SONIA PANADERO

De la era de la revolución al imperio de la identidad: interpretando la modernidad en América Latina

LISANDRO GALLUCCI

RESEÑAS

Las nuevas economías. De la economía evolucionista a la economía cognitiva: más allá de las fallas de la teoría neoclásica de Riccardo Viale
POR MARTÍN PUCHET ANYUL

Ruta transnacional: a San Salvador por Los Ángeles. Espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio de Juan C. Narváez Gutiérrez

POR JOSEY LANDRIEU

Elecciones y política en América Latina de Manuel Alcántara Sáez y Fátima García Díez (eds.)

POR CECILIA G. RODRÍGUEZ



FLACSO
MÉXICO

Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México

Informes y ventas:

Coordinación de Fomento Editorial
Carretera al Ajusco 377, Colonia Héroes de Padierna, C. P. 14200, México, D. F.
Tels. (5255) 3000 0200 y 3000 0208. Fax 3000 0284
publicaciones@flacso.edu.mx

estudios demográficos y urbanos

Vol. 24, núm. 3, septiembre-diciembre, 2009

Artículos

Situación actual del sistema de monitoreo ambiental en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México
María Perevochtchikova

Perspectivas de reforma del sector del agua en México: un análisis institucional
Ma. de Lourdes Amaya Ventura

Countries y barrios privados en Yerba Buena Gran San Miguel de Tucumán, Argentina: nuevas formas de expansión urbana
Marilúe Matiz y Pablo Paolasso

Violencia, anticoncepción y embarazo no deseado. Mujeres indígenas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas
M. Georgina Rivas, Austreberta Nazar, Erin Jane Estrada, Emma Zapata y Ramón Mariaca

Análisis de la migración internacional de retorno y sus remesas en Brasil con información del Censo de Población de Brasil de 2000
André Braz Golgher

| Estudios Demográficos | | |
|---|-----------|-----------|
| Periodicidad: cuatrimestral (3 números) | | |
| Instituciones e individuos | | |
| País | | Ejemplar* |
| México | 225 pesos | 75 pesos |
| Otros países** | 60 dls. | 25 dls. |

* Vigente o atrasado

** Debe sumarse al costo de su suscripción, 20 dólares por gastos de envío

El Colegio de México, A.C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, C.P. 10740 México, D.F. Para mayores informes: 54493000, exts. 3090, 3138, 3278 y 3295. Fax: 54493083 o Correo electrónico: emasoz@colmex.mx

estudios sociológicos

VOL. XXVIII, NÚM. 82, ENERO-ABRIL 2010

Artículos

Todd A. Eisenstadt *Instituciones agrarias de la tenencia de la tierra, marcos de conflicto e identidades comunitarias: el caso del sur indígena de México*

Paula Abal Medina *Modos de politización de organizaciones de trabajadores en grandes empresas*

Leonel González *Generación y apropiación de rentas relacionales por el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en redes productivas*

Paulo Cesar Pontes Fraga *Criminalidad urbana, proceso de socialización y delincuencia en Rio de Janeiro: estudios con historias de vida*

Carlos J. Vilalta Perdomo *Un examen de la relación entre el consumo de sustancias y la comisión de delitos en México*

| Estudios Sociológicos | | |
|---|-----------|-----------|
| Periodicidad: cuatrimestral (3 números) | | |
| Instituciones e individuos | | |
| País | | Ejemplar* |
| México | 225 pesos | 75 pesos |
| Otros países** | 60 dls. | 25 dls. |

* Vigente o atrasado

** Debe sumarse al costo de su suscripción, 20 dólares por gastos de envío

El Colegio de México, A.C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, C.P. 10740 México, D.F. Para mayores informes: 5449-3000, exts. 3090, 3138, 3278 y 3295. Fax: 54493083 o

Correo electrónico: emasoz@colmex.mx

El mundo, desde América Latina, ¡también en internet!

FOREIGN AFFAIRS LATINOAMÉRICA **ITAM**

Buscar

Quénes somos | Suscripciones | Promoción | Conferencias | Publicidad | España | Directorio | Comentarios | El número más reciente | Números anteriores | Búsqueda | Normas de publicación | Reproducción de artículos

Dónde comprar FAL

Artículo de portada | Artículos recientes | Más información

PORTADA

Foreign Affairs Latinoamérica



¡Suscríbase por Internet hoy y reciba gratis los dos primeros números del volumen 8!
Promoción válida durante el mes de agosto de 2008

CARTA DE LOS DIRECTORES

Carta de los directores

Rafael Fernández de Castro y Érika Ruiz Sandoval

En Foreign Affairs Latinoamérica, volumen 8, número 3

En los últimos números hemos discutido muchos de los "nuevos" fenómenos que se han hecho presentes en América Latina, como la integración, el narcotráfico o las migraciones. No obstante, debajo de éstos siguen presentes los llamados temas "tradicionales" de las relaciones [...]

PORTADA

- Foreign Affairs Latinoamérica
- La militarización en América Latina y el papel de Estados Unidos

NÚMERO MÁS RECIENTE



SECCIONES

Portada

Carta de los Directores

Volumen 8, Número 3

HEMEROTECA

Julio 2008

Suscríbase en línea:
www.fal.itam.mx

30

MAYO-AGOSTO 2009

Desacatos

Revista de Antropología Social

Cuerpos múltiples

CONTENIDO

SABERES Y RAZONES CUERPOS MÚLTIPLES

PRESENTACIÓN

Cuerpo múltiple: añoranzas naturalistas
y dispersión de significados
Alejandra Aguilar Ros

Prolegómenos para una fenomenología del llanto
Bernardo García González

Cuerpo, memoria y experiencia. La peregrinación
a Talpa desde San Agustín, Jalisco
Alejandra Aguilar Ros

Construcción de la nación y el género desde el cuerpo.
La educación física en el México posrevolucionario
Mónica Lizbeth Chávez González

De cuerpo amenazante a cuerpo deseado. Paradojas
en torno a los varones "echados a perder": el caso de
los cholos transnacionales
Perla Luz García Peña

COMENTARIO

Derivas estéticas del cuerpo
Zandra Pedraza

ESQUINAS

Goldcorp y la reciprocidad negativa en el paisaje minero
de Mezcala, Guerrero
Claudio Garibay Orozco
Alejandra Balzaretto Camacho

Ciclos y sistemas *versus* procesos. Aportes para una
discusión con el enfoque funcionalista sobre el riesgo
Rogelio Altez

Más allá de las sexualidades posibles.
Dilemas de las prácticas incestuosas
Carlos Eduardo Figari

TESTIMONIOS

Los cuerpos y las mujeres Kaqchikeles
Emma Delfina Chirix García

RESEÑAS

La *incorporación* y los límites de la conciencia.
Nuevas rutas de diálogo entre la fenomenología
de Merleau-Ponty y la filosofía de acción
de Pierre Bourdieu
Carolina Borda Niño

Cristeros en Colima
Claudia Paulina Machuca Chávez

El estudio interdisciplinario socioespacial
de la diversidad religiosa
Jaime Preciado Coronado

Praxis y *ethos* moderno como crítica
al eurocentrismo
Jaime Torres Guillén

Diversidad, contacto inter o multicultural
y globalización: significados y reflexiones
Yolanda Jiménez Naranjo

Librería
Guillermo Bonfil Batalla
La Casa Chata
Hidalgo y Matamoros s/n, Tlalpan
56 55 00 47
ventas@ciesas.edu.mx

ESPIRAL

Estudios sobre Estado y Sociedad

46 Volumen XVI
Septiembre / Diciembre de 2009



Teoría y Debate

Alejandro Anaya Muñoz

Libre comercio, política exterior y derechos humanos en América del Norte. La tesis del "derrame"

Emma G. Ruiz Martín del Campo

El psicoanálisis y el saber acerca de la subjetividad

Estado

Judith Pérez-Castro

El efecto Frankenstein: las políticas educativas mexicanas y su impacto en la profesión académica

María del Carmen Ventura Patiño

Crónica de una reforma indígena fallida en Michoacán

Sociedad

Armando Duarte Moller y Martha Cecilia Jaramillo Cardona

Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México

Estrellita García Fernández

Salud y muerte en el conjunto de Belén

Reseñas

Luis Rodolfo Morán Quiroz. *El hombre desplazado*

Maximiliano Gracia Hernández. *Crisis y salida de la crisis*

Aristarco Regalado Pinedo. *Colima en el siglo XVI*

\$100.00

Suscripción anual: \$325.00
(incluye costo de envío)



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades

Informes: tel. (33)3819-3352
espiral@fuentes.cah.udg.mx. Página web: <http://www.publicaciones.cah.udg.mx/period/espiral/index.htm>

J ESTUDIOS JALISCIENSE S

77

Agosto de 2009

Patrimonio cultural y turismo

INTRODUCCIÓN

Angélica Peregrina

JORGE GUILLERMO OLVEDA GARCÍA
El patrimonio cultural de Jalisco

LOURDES GÓMEZ CONSUEGRA
FRANCISCO GUERRERO MUÑOZ
Reflexiones sobre turismo cultural

RUTH MIRANDA GUERRERO
JESÚS RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
ISABEL RAMÍREZ RAMÍREZ
Turismo religioso versus peregrinaje religioso

ESTRELLITA GARCÍA
AGUSTÍN VACA
Zona de monumentos históricos en Jalisco

REBECA ALCANTARA DE BAZDRESCHI
Las yesterías en el Museo de las Artes Populares

Precio por número \$60.00

Atrasados \$80.00

Suscripción anual \$200.00 (incluye envío)

Informes: publicaciones@coljal.ude.mx



CONVERGENCIA *Revista de Ciencias Sociales.*

Año 16, Número 51, septiembre-diciembre de 2009.

Publicación del Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública, de la Universidad Autónoma del Estado de México.



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UAEM

CONVERGENCIA

Revista de Ciencias Sociales

AÑO 16
NÚM. 51
SEP. - DIC. 2009
PUBLICACIÓN SEMESTRAL

DOSSIER ALAS

Reterritorialización, nuevos movimientos sociales y culturales y democracia participativa en América Latina
PAULO HENRIQUE MARTINS

Pensamiento crítico y alternativas de transformación en América Latina
RAQUEL SOSA ELIZAGA

Fraudes económicos y apropiación de la riqueza
ANTONIO DAVID CATTANI

Las estrategias de inclusión social en Venezuela: un acercamiento a la experiencia de las misiones
NERITZA ALVARADO CHACÍN

Política de las expresiones heterodoxas: el conflicto social en los escenarios de las crisis argentinas
ADRIÁN SCRIBANO y XIMENA CABRAL

Desbarrancamiento. Ecos de la fenomenología en la heteroglosia poscolonial de espacio-tiempos otros
JOSÉ LUIS GROSSO

Homo faber: esculpiendo hombres. La coproducción investigativa en la interioridad de una práctica
ALBERTO LEONARDO BIALAKOWSKY, DELIA ELENA FRANCO, MARÍA MERCEDES PATROUILLEAU, NORA BARDI y CECILIA MARÍA LUSNICH

Justicia y derechos humanos: posibilidades de una reflexión desde los planteamientos rawlsianos
PAULINA MORALES AGUILERA

E-participación en el senado chileno: ¿aplicaciones deliberativas?
EDUARDO ARAÑA MORENO y DIEGO BARRÍA TRAVERSO

Mutaciones culturales de Chileo: los mitos y las leyendas en la modernidad neoliberal
SERGIO MANSILLA TORRES

La universidad pública: autonomía y democracia
JORGE OLIVERA GARCÍA, HIRAN RAÚL PIÑA LIBEN y ASAFI MERCADO MALDONADO



<http://convergencia.uaemex.mx>

www.redalyc.com.mx

revistaconvergencia@yahoo.com.mx

Telfax (722) 215 0494

EL TRIMESTRE ECONÓMICO



COMITÉ DICTAMINADOR: Enrique Casares Gil (UAM-A), Gonzalo Castañeda (Colmex), Sara Castellanos (BBVA-Bancomer), Gerardo Esquivel (Colmex), Lorenza Martínez (Secretaría de Economía), Juan Carlos Moreno Brid (CEPAL), Antonio Noriega Muro (Banco de México), Martín Puchet Anyul (UNAM), Graciela Teruel (UIA). CONSEJO EDITORIAL: Edmar L. Bacha, Gerardo Bueno, Enrique Cárdenas, Arturo Fernández, Ricardo Ffrench-Davis, Enrique Florescano, Roberto Frenkel, Kevin B. Grier, Ricardo Hausmann, Alejandro Hernández, Albert O. Hirschman, Hugo A. Hopenhayn, David Ibarra, Felipe Larraín, Rodolfo Manuelli, José A. Ocampo, Joseph Ramos, Luis Ángel Rojo Duque, Gert Rosenthal, Francisco Sagasti, Jaime José Serra, Jesús Silva Herzog Flores, Osvaldo Sunkel, Carlos Tello, Sweder van Winjberger.

Director: Fausto Hernández Trillo
Secretario de redacción: Guillermo Escalante A.
Asistente editorial: Karla López

Vol. LXXVI (4)

México, octubre-diciembre de 2009

Núm. 304

PERSPECTIVA ECONÓMICA

Carmen M. Reinhart, Kenneth S. Rogoff
y Miguel A. Savastano La intolerancia a la deuda

ARTÍCULOS

Norman Loayza y Naotaka Sugawara El sector informal en México. Hechos y explicaciones fundamentales

Ana Isabel Gil Lacruz La demanda de alcohol entre los jóvenes españoles desde una perspectiva de género

Marta Fernández Olmos
y Luz María Marín Vinuesa Estudio del agente-principal en la agricultura

Grethel Zurita Zapata y Jorge Dresdner Cid Diferenciales y discriminación de salarios contra la etnia mapuche en Chile

Karen Watkins, Dick van Dijk y Jaap Spronk Crisis macroeconómica y desempeño de la empresa individual. La experiencia mexicana

Enrique Calfucura, Jessica Coria
y José Miguel Sánchez Permisos comerciables de emisión en Chile. Lecciones, desafíos y oportunidades para países en desarrollo

COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

Rolando Cordera Campos David Throsby, *Economía y cultura*, México, Librería-CNCA, 2008, 339 pp.

EL TRIMESTRE ECONÓMICO aparece en los meses de enero, abril, julio y octubre. La suscripción en México cuesta \$375.00. Número suelto \$120.00.

Precios para otros países (dólares)

| | Suscripciones | Número suelto |
|--|---------------|---------------|
| Centroamérica y el Caribe | 80.00 | 25.00 |
| Sudamérica y España | 100.00 | 35.00 |
| Canadá, Estados Unidos y resto del mundo | 135.00 | 38.00 |

Fondo de Cultura Económica, Carretera Picacho Ajusco 227, Col. Bosques del Pedregal, 14738 México, D.F.

Suscripciones y anuncios: Tel. (52) (55) 5227-4671 Fax (52) (55) 5227-4640 señora Irma Barrón

Correo electrónico: trimestre@fondodeculturaeconomica.com

Página en Internet: <http://www.eltrimestreeconomico.com>

Gestión y Política Pública

Gestión y Política Pública



Librería Virtual
www.e-cide.com

GESTIÓN Y POLÍTICA PÚBLICA

Carlos Vilalta

El miedo al crimen en México: Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública

GESTIÓN Y ORGANIZACIÓN

Ma. de Lourdes Amaya Ventura

Acción pública, instituciones y efectividad de los mecanismos de cooperación en el sistema de gestión del agua de Aguascalientes

EXPERIENCIAS RELEVANTES

Patricia S. Sánchez, María L.

Domínguez, José de la Paz Hernández
Género y comportamiento ambiental de los negocios de artesanías de barro

GESTIÓN REGIONAL Y LOCAL

Verónica Vázquez García

Mujeres y gobiernos municipales en México: Lo que sabemos y lo que falta por saber

POSICIONES E IDEAS

Eduardo Ibarra Colado

Herbert A. Simon y su monomanía: El comportamiento humano como comportamiento artificial

vol. XIX, núm. 1, 2010



economía mexicana

economía mexicana
NUEVA ÉPOCA



ARTÍCULOS

Arturo Antón Sarabia

El problema al final de la muestra en la estimación de la brecha del producto

Eduardo Martínez Chombo

Fuentes de sobrecostos y distorsiones en las empresas eléctricas públicas de México

Salvador Rivas-Aceves y Francisco Venegas-Martínez

Gobierno como promotor del cambio tecnológico: Un modelo de crecimiento endógeno con trabajo, dinero y deuda

Christian Enmanuel Laguna Reyes
Cadenas productivas, columna vertebral de los clusters industriales mexicanos

Sara G. Castellanos
Desempleo y determinación de salarios en la industria manufacturera de México: Un análisis mediante paneles dinámicos

vol. XIX, núm. 1, 2010



CIDE

35 años



Librería Virtual

www.e-cide.com